

FELIPE GONZALEZ, partidario de un Gobierno de coalición

INFORMACIONES

Por Enrique SOPENA

BARCELONA, 9.

UNA gran multitud se dio cita ayer noche en el mitin de la candidatura de los socialistas de Cataluña (P.S.C.-P.S.O.E.). El acto se desarrolló en la plaza de toros Monumental y fue seguido desde fuera del recinto taurino a través de grandes pantallas de televisión. La figura estelar de la noche fue, en esta ocasión, don Felipe González.

El señor González llegó casi hora y media después de que hubiera comenzado el mitin.

Don Felipe González había comenzado su periplo de ayer en el aeropuerto de Barajas, de donde salió hacia Pamplona. Este cronista tuvo la oportunidad de compartir el viaje con el señor González en el reactor aerotaxi alquilado por el P.S.O.E. para esta campaña electoral. Tras llegar a Pamplona, hacia las cinco de la tarde, don Felipe González voló hasta Logroño, donde en la plaza de toros y ante ocho mil personas tuvo lugar el mitin socialista de esa ciudad. Tras regresar en automóvil a la capital navarra, el pequeño reactor enfiló rumbo a la Ciudad Condal, donde don Felipe González vivirá —según sus palabras posteriores— el mitin más importante celebrado en España hasta la fecha.

UN GOBIERNO DE COALICION

«La composición del tercer Gobierno de la Monarquía —manifestó el dirigente del P.S.O.E. a INFORMACIONES— ha de decidirla el pueblo español el día 15. Y creo que no lo debe decir más que el pueblo español. Pienso que debería ser un Gobierno fuerte, con un respaldo popular muy amplio, lo que quiere decir que tiene que ser un Gobierno necesariamente de composición de distintas opciones políticas. Un Gobierno de minorías sería difícilmente previsible, salvo que se entienda que ese Gobierno cuenta con el apoyo programático de una mayoría parlamentaria sólida.»

En todo momento, el señor González dio muestras de optimismo respecto al resultado electoral. «Es posible que no sólo superemos el mínimo de votos previsto (20 por 100), sino que es probable que incluso nos acerquemos al 30 por 100.» Tuvo palabras de crítica para ciertas actuaciones del presidente Suárez. «Con debates televisivos —preciso—, con neutralidad del Estado, con posibilidad de llegar a fondo hasta los ciudadanos desinformados, el triunfo hubiera estado garantizado. Aun así, estamos cada día más esperanzados. Esta campaña está siendo muy dura por la brevedad del tiempo. Hay días que salimos a tres y cuatro mítines en otras tantas ciudades.»

no siga metiéndose con nosotros, porque de lo contrario nosotros tendremos que tirar de la Historia, que a mí no me afecta porque nací en 1942, pero a él sí.»

Ya en el mitin, don Felipe González reiteró sus andanzas contra la Unión de Centro Democrático y repitió que la derecha estaba nerviosa porque empieza a saber que vamos a ganar. También habló don Joan Reventós, junto a don Josep Andreu Abelló y otros líderes de la candidatura socialista.

● Nueve mil personas asistieron ayer al mitin que pronunció Felipe González en la plaza de toros de Logroño. El secretario general del Partido Socialista Obrero Español, que había intervenido en otro mitin al mediodía en Pamplona, se refirió a los problemas por los que atraviesa el campo, la inflación y la deuda exterior, haciendo hincapié en que su partido tenía experiencia de poder y podía buscar las soluciones para cada caso.

Finalizó atacando a Alianza Popular y Unión de Centro Democrático y aconsejando a aquellos electores indecisos que se leyeran los programas y se fijaran en los rostros de los que los defendían.

Respecto a la Corona, advirtió en sus declaraciones a este corresponsal sobre lo que él considera un peligro para la institución monárquica, si aparece excesivamente asimilada a la Unión de Centro Democrático. «El pueblo no tiene vocación monárquica —afirmó—, pero tampoco republicana. El dilema no es ahora República o Monarquía, sino dictadura o democracia. Por eso sería un riesgo que la institución sufriera erosiones al no estar al margen del juego político. Las Cortes han de ser constituyentes y habrán de decidir sobre la forma de Estado. Luego, el pueblo tendrá la última palabra a través de un referéndum popular.»

Respecto a don Santiago Carrillo, declaró que en parte le recordaba el pasado, a pesar de que debe reconocerse —matizó— que está en la lucha y que cuenta. «Pero que